

David Arnold

La Era de los Descubrimientos 1400-1600

Prólogo de José Antonio Martínez Torres



Alianza editorial
El libro de bolsillo

Índice

9 Prólogo, de José Antonio Martínez Torres

La Era de los Descubrimientos (1400-1600)

23 Introducción

26 Cronología

Primera parte

31 El significado del término «descubrimiento»

41 Europa y el ancho mundo

55 En busca de oro y especias

65 Italia

77 Portugal y España

86 Tecnología marítima y navegación

Segunda parte

103 África

111 Asia

126 América

146 Enfermedades y cambios en el medio ambiente

155 Conclusión

163 Guía de ulteriores lecturas

169 Índice de mapas

171 Índice analítico

Prólogo

Un solo mundo

*Todos los hombres colaboran maravillosamente
entre sí y con la república mundana,
como en una y misma ciudad.*

Jean Bodin (1566)

He aquí un libro fundamental por muchas y variadas razones, pero señalaré solamente dos. La primera, porque nos recuerda que la idea de descubrimiento geográfico es histórica. Y la segunda, porque se justiprecia el papel que, como conectores culturales, desempeñaron los navegantes y conquistadores españoles y portugueses en las exploraciones oceánicas que se produjeron entre 1400 y 1600, la llamada «Era de los Descubrimientos», y el momento en el que se puede afirmar sin reservas que se inicia la unificación del mundo.

El firmante de este trabajo, David Arnold (1946), aunque es un historiador reputado, quizás no sea suficientemente conocido en España. Profesor ya emérito de Historia Global de Asia en la Universidad de Warwick, anteriormente ejerció la docencia en la

Universidad de Londres, en el seno de la School of Oriental and African Studies. Autor de sólidas publicaciones que se ocupan de las interacciones entre Asia y Europa, de entre todas ellas destacan *Colonizing the Body: State Medicine and Epidemic Disease in Nineteenth Century India* (1993); *Science, Technology and Medicine in Colonial India* (2000); y *The Tropics and the Traveling Gaze* (2006).

Las navegaciones y conquistas que realizaron los ibéricos durante la Baja Edad Media y el Renacimiento han sido interpretadas, tanto por los pensadores contemporáneos como por los del siglo XVII en adelante, de diferente modo. Hay opiniones a favor y en contra, la mayoría de ellas condicionadas por los diferentes contextos políticos en las que fueron pergeñadas. No obstante, se debe al economista y filósofo británico de la Escuela escocesa Adam Smith la conversión de una opinión en una sentencia histórica *ex cathedra*:

El descubrimiento de América y el del paso a las Indias Orientales por el Cabo de Buena Esperanza son los dos acontecimientos más importantes que registra la historia de la humanidad¹.

Sin entrar ahora a valorar un futurible campo de estudio en el que existen muchas variables de análisis

1. Adam Smith, *La riqueza de las naciones*, Madrid, Alianza Editorial, 2011, p. 620 (la edición original en lengua inglesa es de 1776).

sis para sopesar los costos y beneficios de tan relevantes empresas, no quiero pasar por alto el hecho de que el acto de descubrir, *lato sensu*, es histórico, colectivo, y naturalmente varía con el transcurrir del tiempo². Indudablemente se descubre porque se aprende de los demás, pues formamos parte de una comunidad. No obstante, el momento mágico del ¡eureka! exclamado por Arquímedes cuando tomaba un baño no existe. Y es que se va a descubrir lo que ya se sabe que existe gracias a las leyendas, los libros de viajes y mapas. En este sentido, la denominada «Era de los Descubrimientos» coincide de pleno con la invención de la imprenta (1440), así como con la difusión que gracias a ésta tuvieron la publicación de una serie de fundamentales obras, entre las que destacan la *Geografía* de Claudio Tolomeo, los *Viajes* de Sir John Mandeville y Marco Polo, o las *Navegaciones* de Giovanni Battista Ramusio, por citar solo algunos ejemplos.

Así, las esperadas noticias de pueblos remotos y sus ritos y costumbres crecen gracias al importante invento de Gutenberg, e inspiran a autores como Michel Montaigne (*Essais*) y William Shakespeare (*The tempest*). Solo en un año, 1500, el conjunto de prensas que trabajaban en el continente europeo

2. Las mejores visiones de conjunto sobre el impacto del Nuevo Mundo en la Europa de los siglos XVI, XVII y XVIII son las de Antonello Gerbi, *La Disputa del Nuevo Mundo*, México, FCE, 1960; y John H. Elliott, *El Viejo Mundo y el Nuevo, 1492-1650*, Madrid, Alianza Editorial, 1995, 3.^ª reimpresión.

produjeron más de veinte millones de volúmenes diversos. Las que había en Ámsterdam, Londres, París, Madrid, Lisboa y Venecia proporcionaron una imagen de Asia, África y América que todavía era fruto de una mezcla de fantasía, mito y conocimientos reales. Hasta 1600 la mayor parte del mundo, salvo Australia, Nueva Zelanda y otras islas del Pacífico, era conocido gracias a los mapas y libros de viajes³. Y es que el Renacimiento fue una época de descubrimiento del hombre por el hombre, y en el que las referencias comparativas hay que buscarlas en el propio sustrato ideológico de cada civilización en particular. Si, por poner un ejemplo, para los aztecas e incas los conquistadores españoles, ataviados con sus brillantes corazas y montados sobre sus briosos caballos, eran lo más parecido a los dioses que mencionaban sus profecías, para los españoles la gran ciudad de México-Tenochtitlán, llena de edificios sagrados de altas torres, se asemejaba a las mezquitas que había en las poblaciones musulmanas⁴.

3. Jerry Brotton, *Trading Territories: Mapping the Early Modern World*, Ithaca, Cornell University Press, 1997; Peter Burke, *Historia social del conocimiento. De Gutenberg a Diderot*, Barcelona, Paidós, 2002; Giuseppe Marcocci, *Indios, chinos, falsarios. Las historias del mundo en el Renacimiento*, Madrid, Alianza Editorial, 2019.

4. Miguel León Portilla, *Visión de los vencidos*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1959; Nathan Wachtel, *Los vencidos. Los indios del Perú frente a la conquista española (1530-1576)*, Madrid, Alianza Editorial, 1976; Tzvetan Todorov, *La conquista de América: el problema del otro*, México, Siglo XXI, 1987; Serge Gruzinski, *La colonización de lo imaginario. Sociedades indígenas y occidentalización en el México español*,